

LA FIESTA BRAVA



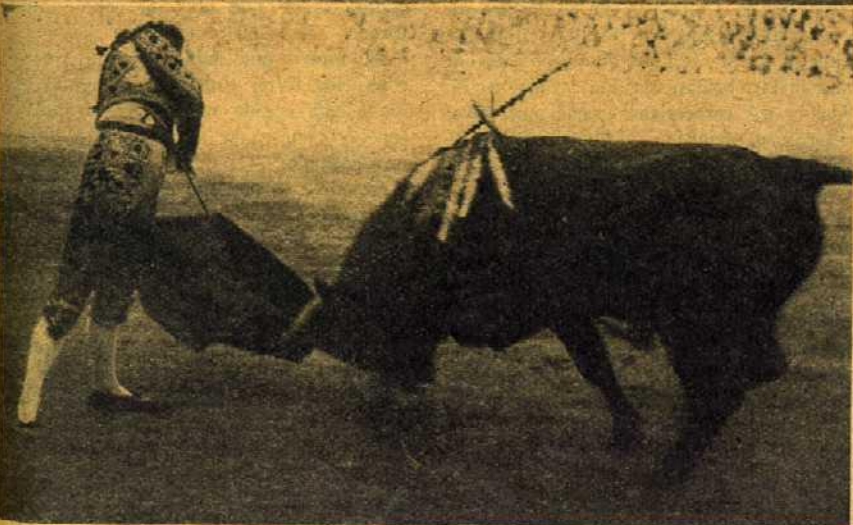
SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII

BARCELONA, 7 JULIO 1933

NUM. 327

Las grandes figuras del toreo



Nicanor

CON LA DERECHA Y CON LA IZQUIERDA MULETERO FORMIDABLE. CON LA ESPADA, ESTOQUEADOR UNICO. AYER, HOY Y SIEMPRE. ¡QUE GRANDE ES NICANOR!

Villalta



LA FIESTA BRAVA

Director
Fernando Sayos "Trincherilla"

Delegación en Madrid:

Francisco Rodríguez "Paquillo" - San Cosme, número 22

A cara y cruz

Antonio Márquez, como Don Quijote, ha hecho su segunda salida, pero no en pos de un ideal, como el ingenioso hidalgo, sino procurando atarse bien sujeta la escarcela.

No queríamos que al famoso torero le fuera tan mal como a don Alonso de Quijano cuando por segunda vez abandonó las comodidades de su casa, pues sabido es que en aquella postrera salida se encontró con el dolor de ver convertida en zafia lugareña a la reina de sus ensueños, sufrió la pedrea que le deparó la aventura del rebuzno, fué víctima de las burlas de los duques—con lo que su historia se hundió en un despeñadero de miserias—, se vió arrollado por la manada de toros y después por la inmunda piara de cerdos y, finalmente, cayó derrotado por el caballero de la Blanca Luna, con lo que se le desprendieron las alas del corazón.

¿Por qué misteriosos hilos ha venido a nosotros el recuerdo de todas

aquellas desdichas de Don Quijote al leer que, como él, Antonio Márquez ha salido por segunda vez a la palestra?

¿Es que tememos que también "el Belmonte rubio" vea ir por tierra sus ilusiones?

No acertaríamos a contestar, pero recordemos que cuando hace dos años se retiró, después de aquellas desgraciadas actuaciones en Barcelona, en una de las cuales le cogió y lanzó a gran altura un toro de Cobaleda, como si le diera un aviso; recordemos, decíamos, que en lo íntimo de su pensamiento prendió, o debió prender, la idea de dar por terminada su historia de torero.

¡Ay! nunca segundas partes fueron buenas, pues lo de Belmonte fué una excepción para dejar la regla confirmada.

Dos años de vida muella, tras haberse ido de los toros con los resortes de la afición y de las ilusiones un

tanto relajados, no es para inspirar mucha confianza.

En Málaga, donde ha reaparecido, no parece que le ha ido mejor que a Don Quijote, pues cuando éste salió por vez postrera de su casa y se dirigió al Toboso, lo primero que allí encontró fueron rebuznos de jumentos gruñidos de puercos y maullidos de gatos, "todo lo cual tuvo el enamorado caballero a mal agüero".

Que en su séptima salida no encuentre Márquez gañanes que le apedreen, duques que se burlen de él, toros que le arrollen, cerdos que le llenen de inmundicias ni compañeros que le derroten.

Sería muy doloroso tanto para él como para cuantos fuimos admiradores de su arte.

Punto y Coma

Buen momento novilleril

Ya, en los albores de la temporada, se anunció el año taurino novillerilmente interesante con la revelación de Laine (¡Laine, Laine, sin zeda final: a ver si se enteran de una vez algunos críticos que hasta en estos detalles demuestran lo poco que se fijan en todo! ¿No leen los carteles y programas?); con la revelación de Laine, decía, y con la fogata de virutas que fué la actuación de Garza.

El garboso torero de Huelva confirmó plenamente la buena impresión primera, y aunque en reciente actuación, en novillada importante, estuvo borroso, en el ánimo de los aficionados cuenta Laine entre los cuatro o cinco novilleros punteros de este momento.

Buen momento novilleril, a fe mía. Sirvió de detonante despertador del interés por la novillería la apoteósica revelación de Félix Colomo, refrendada a los tres días por una segunda actuación triunfal. Triunfal, pero cruenta. Para que no se amortiguase el fuego del entusiasmo, a causa del pronto, forzoso y temporal apartamiento del ruedo, del nuevo ídolo, supo Pagés combinar rápidamente, sobre la marcha, otras dos novilladas de positivo interés: la de la presentación de Rafael Vega y la de su repetición... y consagración como artista indiscutible.

En estos momentos el interés novilleril se polariza en Colomo y en el tercero de los Gitanillos. Pero ha resultado que, por fortuna a la sombra de sus pedestales de protagonistas, brillan con luz propia, en las tardes de sus respectivas actuaciones, otros novilleros en triunfo: Madrileño, la segunda tarde de Colomo; Ballesteros, las dos tardes de Gitanillo.

Tenéis, pues, en los párrafos que llevo escritos, un puñado de nombres que corresponden a los novilleros punteros del momento.

Lo de Colomo fué tan sorprendente, que se explica el revuelo. Sorprendente y ¿casual? pudo parecernos su primera faena. Más sorprendente y menos casual la segunda. Absolutamente sorprendente, ante la evidencia de que allí no había habido casualidad alguna, la tercera (primer toro suyo de la segunda tarde). Y — para mí — tan sorprendente, o más aún, la última: la de la cogida. Pero a este accidente, la cogida, se han agarrado los sabios *a posteriori* para sentar sus juicios, que vuelven a abrir el interrogante de la casualidad o por lo menos de la ignorancia del nuevo torero. Y no hay tal demostración.

Nunca me ha gustado explicar el por qué de las cogidas, casi siempre accidentes fortuitos e imprevisibles, cuando no se trata

de un perfecto indocumentado al que se ve cogido desde que abre el capote ante un toro.

El torero que había torcado tres toros como los toreó Colomo, que en el cuarto tenga una cogida no demuestra nada. Los toros cogen, ya se sabe. Joselito murió de una cornada.

Colomo, entre otras cosas que nos sorprendieron, nos ofreció como la más sorprendente de todas, la soltura con que se desenvolvía en la lidia, como si llevara torreadas un centenar de novilladas con caballos. Y era la tercera o la cuarta la de su presentación. Había de haberse mostrado torpe en la lidia y nada de particular hubiéramos tenido el hecho. Pero precisamente milagro — reconocido por todos a lo largo de la lidia de sus toros — era ese: el de su seguridad y desenvoltura... hasta que sobrevino la cogida. Una cogida como tantas. Pero, como en tantas ocasiones, de las que determinan el salto a la palestra de los explicadores, definidores y sabios analistas de percances: "Es natural; le faltan conocimientos; tenía que pasar".

Y en seguida la explicación, con tiralíneas casi, del porqué de la cogida. ¡Y qué disparates se han dicho y se han escrito! El toro lo cogió. He ahí el hecho. Pero ¿cogen los toros más que a los principiantes?

Veremos cómo vuelve de la cornada y qué hace. Lo hecho en sus cuatro toros fué prodigioso, prodigioso. Con capa y con muleta. Sin preocupaciones de estilo ni de escuela ni de moda. Algo de una gran espontaneidad. Intuición. Arte infuso. Don divino.

¡Qué derroche de naturales en redondo! Con la izquierda y con la derecha. En todos los toros, suaves y no suaves.

Buscándole ya defectos hasta con lupa, le he oído a alguien que no templa, sobre todo con la capa. ¡Santo Dios! Si hubo lance en que pareció que se había detenido el movimiento...

Si todo esto no se repite y se malogra, habrá sido un sueño demasiado bello del que la fatalidad nos despierta antes de tiempo.

Rafael Vega de los Reyes trae dos filiaciones marcadas a fuego en su personalidad: su estirpe y su idiosincrasia gitanas, de un lado; su estirpe y su abolengo belmontinos, de otro.

Por gitano, genial en sus ramalazos de derrota y de triunfo. No ya a Cagancho; habrá que evocar frecuentemente al propio Rafael el Gallo. Por hermano de Curro, ramita del mismo tronco, belmontino puro el oro de ley de su arte, de su estética.

Ha sido esta familia de gitanos la que por un capricho misterioso del arte, ha heredado, intacto, el estilo belmontino. Pero al reencarnar en arcilla gitana la estética belmontina, se perdió — únicamente — lo que en Belmonte constituía la mitad de su personalidad única: el valor, el sentido trágico de su toreo.

Estos gitanos son la estética belmontina con la idiosincrasia del Gallo y de Cagancho. Si en Curro no tan acusada — y esto le distanciaba todavía menos de Belmonte: no era trágico en su valentía, como Juan; pero tampoco solía dar el mitin rafaesco o caganchesco —, en Rafaelito Vega presiento que sí hará honor a su estirpe cañí.

Tanto, que el primer día pudieron los miopes no advertir sino ésto — lo gitano, lo miedoso, lo inseguro — con exclusión

de lo otro, lo excelso del arte del chiquillo, en tanto no lució en todo su esplendor en el último quite del sexto toro. Y el segundo día, olvidándose del quite, ante las nuevas inseguridades y desconfianzas patentes toda la corrida, tampoco previeron los miopes la faena posible: la que, de pronto cuajó el chaval genial en el sexto toro también. Pero a poco vista taurina, a poca pupila de aficionado que se tenga, basta ver apuntar a Rafael un capotazo o un pase de muleta para filiarle dentro de las más puras normas de técnica y estética belmontinas. Afortunadamente no se fué de la plaza ninguna de las dos tardes sin patentizarlo hasta la evidencia; el primer día en las verónicas inolvidables de aquel quite; el segundo, sobre todo, en el faenón inenarrable con que se cerró la novillada, pesada y aburrida en muchos momentos.

Era ver muletear a Juan. Exactamente. Por la menor talla física del chaval, todavía era mayor la identidad que en el llorado Curro. Factura, temple, sabor, perfil, matiz, belmontismo puro. Las dos medias estocaditas — la última, dibujada, lagartijera — permitieron la concesión legítima de la oreja y la apoteosis resonante.

Rafaelito Vega, absolutamente distinto — por temperamento y por estilo — que Colomo, es otro ídolo ya... Este, no creo equivocarme, nos dará que sentir muchas tardes por sus desigualdades y sus rachas. Aquél, que desorejó a los tres toros que aquí ha matado, y que iba camino de desorejar al cuarto, si no se nos transforma por la cogida, será de otra madera... Puede ser un caso nuevo y personalísimo del torero sin parecido ni antecedentes. Allá veremos.

Junto a Colomo, decíamos más arriba, nos encontramos la segunda tarde a Madrileño, que dijo "aquí estoy yo" y puso cátedra. Lo vengo yo siguiendo con interés y simpatía, creyendo en él y en su arte, en medio de las antipatías que concita su presencia en el redondel. Se le regatea el aplauso, se le chillan, no se le pasa gesto ni actitud levemente fanfarrones o altivos, sin duro correctivo ensañado. Pero la verdad no es más que una, y cuando ésta se impone

no hay más remedio que tragarse los pitos, hincar el pico y batir palmas. Y eso sucedió con la faena de Madrileño que siguió a la apoteosis de Colomo. Que se hubo de tomar en consideración, premiándola con los máximos honores y desbordado entusiasmo. Faena zurda, desde el pase de tanteo, por alto, como el primer pase de Vicente Pastor. Pero ¡ojo! nada de pastoreño hay en su manera. El empezar la faena con un pase por alto con la zurda, es un detalle y nada más. A mí en nada me recordó a Vicente el estilo de Madrileño. La faena fué precisa y de mérito. Toreaba bien este chico, de capa y de muleta. Y además mató superiormente.

Lo mismo que sucedió con él en plena apoteosis colomista, aconteció con Ballesteros en las dos actuaciones de Gitanillo. Que íbamos a ver al neófito y nos encontramos, por contera, con un torero hecho, cuajado, valiente, pundonoroso y cuyo arte encierra tanta emoción y riesgo como vistosidad. Sin que los toros — cinco — que mató las dos tardes, le permitieran el éxito redondo (y precisamente por eso), se vió al torero lleno de voluntad, seguro de su arte, con suficientes recursos, buen estilo, simpatía y gracia, que puede arrostrar todas las pruebas con probabilidad de éxito.

La gran temporada que llevaba en provincias y en Carabanchel, se refrendó con el éxito considerable de sus dos actuaciones madrileñas. El público le dispensa un amplio crédito de simpatía y lo aplaude con entera justicia.

Son estos novilleros de que nos hemos ocupado muy distintos entre sí. Y todos interesan. Buen momento novilleril. Finura y garbo de Laine; personalidad sorprendente de Colomo; abolengo belmontino y arte genial de Rafael Vega; elegancia clásica de Madrileño; vistosidad y valentía de Florentino Ballesteros... ¡Buen momento novilleril!

Don Quijote

Madrid, 1.º de Julio de 1933.

Las cosas de Vicentico

En la corrida que Márquez hizo su reaparición en Málaga el 25 del pasado — celebrada a beneficio de la Asociación de la Prensa de dicha ciudad — actuó de asesor nada menos que Juan Belmonte, quien dió orden de banderillar a un toro que, por ser blando, entendió el célebre trianero que estaba suficientemente castigado.

Vicente Barrera, segundo espada de tal corrida — en la que estuvo peor que la tan desacreditada Chata —, dió un mitin con el toro en cuestión y pretendió "echar el público encima" a Juan diciendo que dicha res necesitaba más puyazos, manifestaciones que hizo el valenciano con ese tono imperpetinente que le caracteriza, hijo de una mal fundada soberbia que le hace antipático y que tan copiosamente nutre su vejiga de hiel con la secreción del hígado.

¿Ustedes no se han fijado en las bascas que frecuentemente le dan y en el color que gasta el "alma mía"?

Pues es eso: la bilis que pugna por salir

cuando ya no le cabe ni en la vejiga ni en el duodeno.

Claro, en Málaga no le hicieron caso y le dijeron que aprendiera a torear.

Y algún periódico le advirtió que tra-

Ramón Luna Navarro
Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)
Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejones de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

tándose de Juan Belmonte, lo menos que podía hacer "el torero gorrión" era respetar la orden y callarse, no sin recomendarle que procurara parar delante de los toros como paraba el Fenómeno.

En fin: que de palabra y por escrito lo pusieron peor que a un trapo.

Dicen que está para marcharse de los toros, cosa que pasamos a creer porque está muy bajo de forma, y no decimos de fondo porque de éste siempre lo estuvo.

Y con sus desviaciones, con frecuentes broncas, va a ser un Mediterráneo de bilis lo que su hígado va a segregar.

¿Quién torea en esa disposición?

El buen aficionado al paño:

—¿Pero es torear eso que hace Vicente Barrera?

¡Si torear es parar y dominar a la fiera, y lo que hace Barrera es solamente bailar!

Diego Mazquiarán y Antonio Calvo

En 20 años, desde 1904 a 1924, los "doctores" vizcaínos han sido Cástor Jauregui-beitia Ibarra (Chocherito de Bilbao); Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña), (apodo de pelotari); Serafín Vigiola Torco (Torquito I); Diego Mazquiarán (Fortuna II), de Sestao; Alejandro Sáez (Ale); José Martín (hermano del notable banderillero Cástulo); Domingo Uriarte (ex-"Rebonzanito") y Martín Agüero.

El primer "Fortuna" fué el picador madrileño Frutos Díaz, que empezó en 1888. Y el tercero, un hermano, menor, de Diego, Juan, matador de novillos.

Anteriores a Diego están el madrileño Rafael Gómez Ortega (Gallito IV), el "Chiquito de Begoña", el mejicano Luis Freg, el malagueño Matías Lara (Larita), el guadalajareño (de Romamones) Julián Sáiz (Saleri V), José García (Alcalareño) y el mejicano Juan Silveti.

"Fortuna II", obrero metalúrgico en su pueblo, cambió esa profesión por la de torero en 1911. y a caerse del tope de un tren en marcha y resultar ileso, debe el apodo, pues se comentaba la mucha fortuna que había tenido.

Estupendo novillero, se doctoró el 17 de septiembre de 1916, en Madrid, y subió mucho. Después decayó; tanto que en la última década no ha sumado más que 115 fiestas.

En enero de 1928 mató, en la madrileña Avenida del Conde de Peñalver, un toro desmandado, por lo cual le concedieron la cruz de Beneficencia.

Por encima de esa hombrada fué la del 26 de junio de 1930, también en Madrid, al encerrarse con el madrileño Luis Fuentes Bejarano y seis "pavos" sevillanos de los hijos de Eduardo Miura. En Madrid y con miras, ahora que la coletería no quiere ni lo "uno" ni lo "otro". Además (la vi pesar), resultó, durante mucho tiempo, la corrida mayor, pues, arrojó un promedio de 374 kilogramos, en canal; y los dos valientes fueron, en justicia, ovacionadísimos.

En octubre de ese mismo año, durante la feria zaragozana del Pilar, asimismo con seis buenos mozos miureños (igualmente lo presencié) y siendo empresarios Pagés y "Villita", dió mucho que hablar el que él suspendiera la corrida, por el deplorable estado en que la lluvia había puesto el redondel.

El cordobés "Manolete" (le llamaban "Manolo Travesía"), no se "colocó", a pesar de tener incondicional protección de

colegas, empresas, ganaderos, autoridades, amigos y Prensa. Tampoco le faltaron a Diego, destacando sus paisanos el potentado don Juan Ibarra; el sobrino de éste, criador don Félix Urcola, y el gerente de la plaza madrileña, Julián Echevarría (el Huevón), los tres, ya, fallecidos.

Buen torero, por arrimarse demasiado y no retirar el engaño de las astas, salía, algunas veces, sucio de las suertes.

De los "doctores" del siglo que corremos, los mejores espadas han sido el madrileño Antonio Boto Recatero (Regaterín) y Diego. Por cierto, que casi empalmaron, pues éste se doctoró 82 días después de la función de despedida del de Madrid, habiéndose verificado ambos actos en la Corte.

Claro que el número uno de los estoqueadores conocidos fué el guipuzcoano, de Elgoibar, don Luis Mazzantini y Eguía. Por eso consideré una hipótesis, la de los periódicos, al elevar la talla de Martín Agüero hasta la del "Rey del volapié".

El 19 de marzo de 1933, festividad de San José, atacó a Diego, en su casa madrileña de la calle de Valverde, súbito acceso nervioso, y la familia consiguió que fuese, el día siguiente, a las dehesas colmenareñas "Los Quemadillos", unas de las que poseen los criadores Aleas.

Pero por querer agredir a unos obreros, lo volvieron a Madrid el 22 de marzo, y tan bien se puso que estuvo en su tertulia cafeteril.

El 23, fué, acompañado de su esposa y suegro, al sanatorio del Dr. Lafora, Carabanchel Bajo, donde quedó en una sala de observación. Y, veinticuatro horas después, se asomó a una ventana, pidiendo a las operarias de la fábrica de cerillas que lo libertasen.

Reunióse mucha gente, se amotinó y hubieron de intervenir los empleados del sanatorio, las autoridades locales y fuerzas de Asalto de Madrid.

El 4 de abril logró escaparse a casa de sus suegros, y se le pudo devolver al sanatorio. Afortunadamente, lo cual nos alegra en el alma, el mal ha pasado.

Traés 10 meses sin torear, el domingo, 2 de julio han sido lidiados, en Madrid, seis salamanquinos, grandes y mansos, de Campocerrado, de Juan Cobaleda, por las cuadrillas que capitanean Diego, Manuel Jiménez (Chicuelo II) y el zaragozano Antonio Labrador (Pinturas II), quien confirmaba la alternativa del 11 de junio de 1933 en su pueblo.

Bien ha estado el maño, lo cual celebramos, y regular el sevillano, Diego, estu-

pendo, con capote, muleta y acero. Debían contratarle mucho, pues ¡cuántos toreritos quisieran, no ya sus estocadas, sino su valor, figura, pundonor, energías y toreo!

Magnífico. Y enhorabuena.

Si en vez de novillos volviesen los toros, caerían incontables coletas. Pocos diadres podrían con cincoños: Diego, Marcial, Villalta, "Armillita", Ortega, los "Bienvenida"...

Al veterano y notable picador Antonio Marín, le apodaron "Farnesio", por haber servido en aquel regimiento de caballería, de guarnición en Valladolid.

Hijo de una hermana de "Farnesio" era el desgraciado Antonio Calvo Marín (Farnesio chico), también picador.

El domingo, 7 de mayo de 1933, debían ser jugados en la monumental plaza barcelonesa, seis novillos, de Badajoz, de Casimira Fernández, viuda de Soler, por el granadino Manuel Zarzo (Perete), madrileño Manuel Fuentes Bejarano y mejicano Luis Castro (el Soldado), de alternativa en su país, quien tiene la atención de novillero en España, para ganarse el doctorado aquí.

Era, ese día, su primera actuación en Europa, a donde acababa de llegar, en compañía de varios diestros mejicanos, y hubo de ingresar en la enfermería, por romperse, con una banderilla, una vena del antebrazo al matar el sexto.

Sustituyó al cuarto un salamanquino, de Terrones, de Carlota Sánchez Muriel, huérfana de Santiago Sánchez y Sánchez, y a Bejarano, herido en la madrileña Carabanchel, el 30 de abril, Luis Prados (Lliri III).

El primer extremeño derribó, fuerte, cabe el tendido 1, al pobre "Farnesio chico" quien tuvo la desgracia de resultar lesionado de los riñones.

De la enfermería fué hospitalizado, por cuenta de la empresa, en la Clínica Solarium, del doctor don José María Vilardell, calle de Ticiano núm. 5, donde falleció, en la noche del domingo, 25 de junio.

El 28 fué conducido su cadáver al cementerio de Las Cortes, con regular concurrencia, en la que figuraban parientes, amigos, la empresa, toreros, aficionados y revisteros. Descanse en paz.

Relance

Hoy los tiempos adelantan: Hace falta un matador

Con ocasión de una fiesta que en Granada celebre a un Hotel de allí llegase una turista indisputada, en tanto que discurrían por el "hall" unos toreros que, arrogantes y altaneros cual el caso requería, se dirigían al coso a contender con las fieras, cuando por las escaleras baja un señor, presuroso. —¡Un médico!—pide a gritos—

¡Que se muere una señora!
Y de entre los toreritos
parte una voz:—¡Voy ahora!

Hay general estupor,
miradas de incompreensión
y una aclaración:—Señor,
lo que pido por favor
es solamente un galeno...
Y La Serna dice:—Bueno;
es que el galeno ¡soy yo!

Tan sólo ignoro el detalle
de cómo terminó el lance,

pero, en parecido trance,
está al cabo de la calle
que si tenéis un dolor,
un médico no pidáis
seguros de que acertáis
si pedís un matador...

Que "hoy los tiempos adelantan
que es una barbaridad"
es una cosa que cantan
por las calles de Graná.

EL AMIGO FONSO

Chimbolandia, junio 1933.

La novillada de San Pedro en las Arenas

Otra actuación de Rafaelito Vega.

El interés que aquí despierta el nombre del trianero quedó patentizado con castelana elocuencia: Media entrada en la plaza. Y contamos por lo largo.

Hemos oído decir que los mentores de este gitanillo impusieron al empresario la compra de esta novilladita de Tovar, con la neta intención de que Rafaelito pudiera sacarse de una vez la espina que en cada corrida que toreaba en Barcelona iba clavándosele más honda.

Nos parece lógica la pretensión de los cuidadores del niño.

Pero lo que no comprendemos es cómo un hombre tan avisado como Balañá se somete a rendir tales honores a un novillero que no le lleva nadie a la plaza, como sabe bien, por dolorosa experiencia.

¡Que no lo comprendemos, ea!

Bien es verdad, que a las horas de ahora el mismo don Pedro está sin comprenderlo.

Porque es el caso que ni el público respondió al esfuerzo del empresario, ni el artista a la finalidad artística que se proponían sus menageres.

Más claro, que la *espina* se le incrustó hasta la arandela.

Y eso que el material pitonado que le prepararon era par ir a zapatillazos con él.

Seis novillitos preciosos — con molde no se hacen más igualitos — finos de cabos, terciaditos, recortaditos y ¡ay! tan cortitos de pitoncitos, que parecían juguetes de bazar.

No fueron un dechado de bravura, pero todos fueron fáciles. Y el cuarto ideal. Nobile como un infante y suave con un flán.

Y con esta pera en dulce no acertó a dar Rafaelito ni un solo muletazo con la izquierda!

¡Y era un novillo de escándalo!

Hubo, eso sí, pinturería en la faena derechista, pero ni con mucho estuvo el chiquillo a la altura que merecía tan estupendísimo ejemplar, por lo que quedamos defraudados los que hubíamos puesto alguna esperanza en el trianero.

Sólo con el capote logró convencernos. Pero tan inocentón, tan insignificante era el enemigo que al mérito de los lances habría que cargarle ese *detalle*.

Repetimos que quedamos desilusionados. El becerrito fué al desolladero con las orejas "en su sitio", y esto dará a nuestros mentores idea del éxito de este novillero, que pide la luna por torear.

En su primero, tan *becerril* como el antes citado, estuvo mal sin atenuante, y se le chilló.

Repetió Pedro Mejías y no mejoró el juicio que de él formamos la tarde de su debut.

Siguió intentándolo todo y poniendo de manifiesto su verdosidad.

Mató tres becerros — los suyos y el que dejó Celita — ratificando que con el toro es una calamidad.

Celita II era la novedad del programa.

¡Y qué novedad!

Se necesita fequillo para venir a Barcelona con el equipaje que trajo el maruxo. No pueden ustedes imaginarse nada más fequillo que este torero.

Su ignorancia nos tuvo en vilo mientras el hombre pisó el ruedo, que fué poco rato que su primer enemigo le cogió al entrar a matar propinándole una regular paliza,

de la que se repuso en la enfermería.

Dicen que este pobre diablo vino "recomendado" por una elevada personalidad.

Lástima que esa influencia no la aproveche este Celita malpocado en procurarse un destínillo tranquilo y apacible.

Porque lo de pretender ser torero no pasa de ser una vana ilusión.

Aunque lo patrocine Mussolini.

DON DELFIN

Crónica bilbaína

La celebración de la tradicional novillada de noveles con sus veinticuatro *toreros nuevos*, nos sirve de anual recordatorio de la subsistencia y pujanza de la afición taurina, pese a los inevitables agoreros, flor de todos los tiempos, que con obstinación cerril se empeñan en amargar la existencia haciendo eco en el sobadísimo tópicos de "esto se va" y en el no menos manido de "la fiesta muere...".

Las entradas son desconsoladoras, dicen. Y agrégan con amargado acento: la juventud está por el fútbol.

Claro que las plazas no se llenan con frecuencia y a ello contribuye en primer lugar la carencia de la deseada pareja de *fenómenos* que acaparase el interés sobre todos sus colegas. En segundo término, las cada día mayores exigencias de los componentes básicos de la fiesta, toreros y ganaderos, así como lo enorme tributación del espectáculo, traen consigo un progresivo aumento en el precio de las localidades; lo que unido a la crisis económica, que no hemos de hacer resaltar aquí, explica perfectamente las causas de que no se llenen los tauródromos.

El español es apasionado, por antonomasia. Como tal, discute. Más aún: necesita discutir, apasionarse siempre.

Al no haber en el toreo la pareja destacadísima imprescindible, la discusión se atenúa y el apasionamiento es nulo.

De ahí el apasionamiento de la juventud por el deporte inglés, que le brindaba la única base de discusión todavía en tiempos no muy lejanos, en que la política, merced a la dictadura, era considerada por las nuevas generaciones como planta exótica.

Vino luego la República y con su advenimiento la pasión tomó nuevo rumbo. El fútbol comenzó un verdadero periodo de decadencia.

Pero la política no cuenta ya con el apasionamiento de los primeros tiempos. Ocupa, es cierto, primerísimo lugar en la atención nacional y, desaparecido el peligro del fútbol que, cuando la prensa, amordazada por la censura, le dedicaba el mayor espacio, contaba con todas las ventajas — el precio entre ellas — para atraerse a las muchedumbres, España vuelve por sus fueros y fija su atención en la política y en los toros...

El espectáculo político es gratuito: El taurino... ¡No importa! Quien no puede retirar su abono, va a dos corridas, a una; pero discute, se apasiona. El aficionado da fe de vida.

UN LIBRO INTERESANTE

LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

Y no faltan nunca esas dos docenas de aspirantes a toreros que esta vez, — y este es un detalle muy significativo —, se han engrosado también con algunos exfutbolistas.

El caso contrario, del torero que se hace futbolista, es más raro. Yo estoy por verlo.

Y... ¡caso insólito! En la última novillada de noveles aspirantes a lidador ostentaban en sus camisolas sendas insignias políticas.

El viejo león español vuelve a tocarse con sombrero cordobés... Política y toros o toros y política.

Lo demás, son cuentos de camino...

Que el empresario de nuestra plaza es hombre genial, es cosa que no admite dudas. Copiemos un párrafo del cartel de los noveles:

"Gran novillada de noveles, de fomento taurino y de la industria nacional y del honrado garbanzo".

Efectivamente, era esta la mejor manera de anunciar tal festejo. 6 novillos de Santos para otros tantos espadas y docena y media de banderilleros, en la primera parte. Y una máquina de coser, un viaje a la feria de Pamplona, "todo comprendido"; un bolso de señora con 40 duros — no anunciados como fomento de nada, pese a que pueden fomentar muchas cosas —; y un saco de 50 kilos de garbanzos, servidos a domicilio, en la segunda parte, la de los regalos. Todo por seis reales el sol.

¡Eso sí que se llama conocer el asunto!

Como era de esperar, hubo muy buena entrada y muchos revolcones.

Los clarineros se fatigaron avisando a los espadas y vimos los mansos en el ruedo en el segundo novillo.

No faltaron los tipos regocijantes ni el galardón de la oreja para el muchacho "que apuntaba maneritas", en este caso Angel Urrestarazu, de Portugalete.

Y menos podía faltar el natural regocijo entre los favorecidos con los regalos de la empresa.

Si en vez del saco de garbanzos hubiera sido de judías, no triunfa Hitler en Alemania. Porque dicen que eran terribles...

Para el jueves, día 6, se anuncia el festival del Club Taurino a beneficio del Hospital y la Casa de Misericordia, para compensar a dichos establecimientos de las pérdidas sufridas con ocasión de la feria "chiquita", de Mayo.

Se lidiará un eral de Pérez Tabernero por una cuadrilla de futbolistas del Athletic y del Erandio, bajo las órdenes de La Fuente, el capitán del Club campeón, y cinco utrerros de igual procedencia a cargo de Torquito I, Chicuelo, Cagancho, Bara y Armillita chico.

¡A ver si llenamos la plaza!

ALFONSO DE ARICHA

Bilbao, Julio.

2 de Julio

Dos toros de la Viuda de Soler para el rejoneador SIMAO DA VEIGA y cinco de los herederos de Esteban Hernández y uno de Alipio P. Tabernero para PEPE BIENVENIDA, CHIQUITO DE LA AUDIENCIA Y LUIS MORALES

Una corrida de toros

Pocas veces podemos escribir esto tan justamente. El domingo vimos toros, con romana, pitones y edad.

Por algo ciertos toreros se hicieron los locos cuando les hablaban de torear esta corrida.

¿Con lo cómodo que es vérselas con el utrero adelantado!

En la terna de matadores de este festejo figuraba *Armillita chico*.

Y no vino. Por enfermedad, según aviso colocado tardamente por la empresa. En su lugar vino Luis Morales, a quien esta corrida le llovió del cielo.

Esta substitución "cayó" mal entre el público y poco antes de la corrida hubo conatos de motin por tal causa.

¿No tuvo a mano Balañá otro torero que Morales para salir del compromiso?

En los tendidos vimos a Gil Tovar, que aún no se ha vestido este año de torero, y a Pedrucho, toreros "de casa", que tienen aquí sus simpatías. Simpatías que no disfruta Luis Morales, fracasado en su alternativa madrileña.

Pero sus razones tendrá don Pedro para embarcar al madrileño rumbo hacia acá.

El cartel flojísimo, como observarán ustedes, llevó muy poca gente a la Monumental; menos de media entrada.

Y eso con el refuerzo del rejoneador.

¿Pero aún no se ha dado cuenta nuestro empresario de que estamos hasta el ocapucio de caballistas?

Sin el caballero lusitano hubiésemos idos los mismos a la plaza. Y los que no fueron, hartos ya de tanto rejoneo..

Bien claro se vió el domingo la indiferencia con que vemos ya a este portugués.

Su actuación pasó casi desapercibida. Y fué una de sus más afortunadas actuaciones. Pero resulta ya mucho moler siempre el mismo disco.

Ya ni la jaca torera nos emociona.

Simao, a quien correspondieron dos toros bravísimos dió fin a su labor en medio de la mayor glacialidad.

¿Vamos a dejarnos de ejercicios de equitación, señor Balañá?

Lo más destacado de esta primera parte corrió a cargo del novillero Figueret que estuvo hecho un héroe, en los dos toros rejoneados.

Muy torero, valentísimo hasta la exageración, llevó a cabo dos superiores faenas de muleta, en las que prodigó los naturales y de pecho que se ovacionaron y merecieron los acordes de la música.

Con la espada estuvo el muchacho imponente; dos estoconazos formidables, jugando el tipo, bastaron para que intervinieran las mulillas.

Cortó las orejas del primero y los auriculares y el rabo del embolado.

¡Bravo, Figueret!

Merece el chiquet que le den toros en

plan serio. Lo que le vimos hacer el domingo lo vemos muy de tarde en tarde en la novillería.

Y entre los que presumen de figuras.

¿Qué gran banderillero es Pepe Bienvenida!

Aun retumban las ovaciones con que se premiaron aquellos siete pares — tres a su primer toro, cuatro a su segundo — en los que puso cátedra de eximio rehiletero.

¿Qué emoción en aquellos dos pares de poder a poder en los que ganó la cara del bruto con matemática precisión! ¡Y qué arrogancia, cuanto valor en aquellos sesgando del cuarto toro, cuadrando en la cara y metiendo los brazos con una gallardía innarrable!

Dos pares al sesgo grandiosos, como no habíamos visto en muchos años.

Datos estadísticos del pimer semestre taurino

Según "Don Indalecio", de quien tomamos los datos que van a continuación, hasta el 30 de junio se han celebrado durante el año en curso en las plazas de España, Portugal y Francia noventa y dos corridas de toros.

Como en igual lapso de tiempo del año 1932 se efectuaron ciento una; resulta que en lo que va de temporada del corriente se han dado nueve corridas menos.

La diferencia es pequeña, tratándose de seis meses, y el descenso creemos que pertenece más a las plazas extranjeras que a las nacionales.

Esas noventa y dos corridas se las han repartido los espadas de alternativa de esta manera:

Domingo Ortega, 33; Vicente Barrera, 27; La Serna, 20; Marcial, 17; "Chicuelo", 16; Villalta, "Armillita chico" y Fernando Domínguez, 15; Manolo "Bienvenida", "Carnicerito de Méjico", "El Estudiante" y "Maravilla", 11; "Cagancho", 8; "Niño de la Palma" y Corrochano, 7; Pepe "Bienvenida" y Pepe Gallardo, 6; Fuentes Bejarano y Pepe Amorós, 5; Jesús Solórzano, Jaime Noaín y Félix Rodríguez II, 3; Posada, "Lagartito", Enrique Torres, Saturio Torón y "Pinturas", 2, y Antonio Márquez, "Pedrucho", Martínez, Mariano Rodríguez, "Palmeño", "Angelillo de Triana", Perlacia, "Chiquito de la Audiencia" y Luis Morales, 1.

Son matadores de este año Fernando Domínguez, "Pinturas" y Luis Morales. Ha vuelto al toreo Antonio Márquez, y renunció a la alternativa para ser banderillero Saturio Torón.

Han sido heridos de más o menos gravedad, con pérdida de pocas, muchas o ninguna corrida, Domingo Ortega, Vicente Barrera, Manolo "Bienvenida", "El Estudiante", "Maravilla", "Niño de la Palma" y Pepe Gallardo.

Vino con descos Pepe y estos no cesaron en toda la tarde. A sus dos toros los tras-

teó valiente con la muleta, poniendo empeño en torear al natural.

La faena de su segundo tuvo el mérito levante de que el diestro lo puso todo. Hacía el viaje el toro sin fibra y Pepe fue de él valeroso, logrando algún muletazo verbio que se jalearon y merecieron música.

En tablas atacó a matar con guapeo pinchando en hueso las dos primeras veces terminando con una desprendida.

Se le ovacionó, hubo petición de oreja vuelta al ruedo.

De una superior se deshizo de su primer. Se le ovacionó.

Lanceando con el capote se hizo aplaudir en las verónicas por el lado izquierdo y en los quites.

Una buena tarde de Pepe Bienvenida, que nos hizo saborear su bonísimo estilo de torero y de estoqueador.

¿Pero aquella labor de banderillero!

Cuando creíamos que Chiquito de la Audiencia estaba retirado de la circulación, y se acuerda de él Balañá.

Se buscó la ruina el niño con este recudatorio, pues esta corrida sirvió para hacerle decir definitivamente.

Con un miedo horroroso veroniqueó de pegado, oyendo pitos, muleteó — si muletear puede llamarse aquel alocado teloneo — con insuperable pavura y con la espada estuvo épico tirando sablazos.

Un mitín retundo en cada toro. Daba na ver al cuitado danzar empavORIZADO en la plaza entre gritos y denuestos.

¡Pobre Chiquito! Nos dió el definitivo adiós.

Luis Morales confirmó la impresión de que de él tenemos fundada hace tiempo: su puesto está en la cuadrilla de un matador como banderillero.

Porque no creemos sea suficiente para sostenerse entre los alternativados con tan verónicas suaves y templadas.

El domingo vimos el mismo Morales siempre; capotero aceptable, fácil banderillero, mal muletero y débil estoqueador.

Y con estas "habilidades" no se va a ninguna parte.

Tan buen torero con el capote como con el por no decir mejor — era Ginesillo, mejor muletero fué Paradas y los dos se ganaron vida como subalternos.

No pierda de vista esto el joven Morales y aproveche el tiempo.

Grandes, gordos, bien armados los toros de don Esteban Hernández. No acusaron gran bravura, pero tampoco sacaron malas intenciones. Se dejaban torear. Obligando a pudo sacarse partido de ellos. Bien lo demostró Pepe Bienvenida.

Se fogueó el quinto toro, que llegó a muleta fácilón, no justificando el pánico que derrochó el de la Audiencia.

Un mulo el de Alipio, pero, también, mala intención.

Se ovacionó a Peseta, que picó como un coloso.

La corrida duró tres horas.

Hagan ustedes el resumen.

De nuestros corresponsales:

MADRID

28 de junio.—La novillada extraordinaria llevó bastante gente a presenciársela. Los novillejos de Argimiro Pérez Tabernero fueron pequeños y mansos, siendo fondeado el que rompió plaza.

Ballesteros estuvo valiente y bullidor durante la corrida. Toreó muy bien con el capote, hizo quites adornados, con la muleta valiente en su primer manso y una buena faena a su segundo, que fué el que mejor se dejó toroar, y matando con decisión al primero y muy bien al cuarto, por lo que se le ovacionó y dió la vuelta al ruedo.

Laine toreó bien con el capote, hizo dos quites buenos y con la flámula pasó desapercibido y estuvo mal matando a su primero y breve en el quinto.

Rafael Vega hasta el sexto novillo el público no cesó de chillarle y mostrarle su desagrado, ya que el gitano no hizo nada digno de mérito. Al último de la corrida le dió dos lances buenos y con la roja hizo una gran faena, con pases de varias marcas, todos ellos tan acabados y perfectos que el pagano se entregó de lleno a tan gran labor no cesando de jalear al chiquillo, todo ello muy merecido. Mató prontamente los dos medias estocadas delanteras y se le concedió la oreja y se le paseó triunfalmente por el ruedo.

Ficadores y banderilleros no hicieron nada que valga la pena de nombrar.

PINTURAS CONFIRMA SU ALTERNATIVA

2 de julio.—Poco más de media entrada. Se lidiaron seis mulos mansos, broncos, garrones y algunos difíciles de don Juan Colada, que fueron los causantes de que no fué tan laboriosa en lo laboriosa que resultó la corrida.

Fortuna estuvo muy valiente e hizo buen papel como torero, especialmente con la muleta, donde sacó algunos pases de buena factura. Matando demostró ser el seguro estoqueador que ya conocemos. Fué muy aplaudido y dió la vuelta al anillo.

Chicuelo toreó muy bien con el capote y con los quites sacando algunos de los de sus grandes tardes. Con el refajo se mostró valiente, dando a sus mansos la lidia que se merecían y matando no pasó de regular. Fué bastante aplaudido en diferentes momentos de la corrida.

Pinturas que confirmó la alternativa, a pesar de no salirle género en condiciones, como voluntarioso y valiente. Adornado muy bien toreando, superior con banderillas y breve y bien matando, por lo que escuchó muchos aplausos y dió la vuelta al ruedo. Picaron bien Sevillanito y Catalino, y los de a pie muy ben Paradas, Rubchi y Boni.

PAQUILLO

EN TETUAN

2 de julio. — Con gran entrada y seis novillos mansos de S. M. García se ha celebrado la novillada anunciada.

Almagro estuvo muy valiente y muy torero, siendo ovacionado. Matando quedó superior, por lo que el público le obligó

a dar la vuelta al ruedo en premio a su bravura.

Chalmeta valiente y bien como torero y colosal como matador, siendo muy ovacionado. El quinto novillo le dió un puntazo en la lidia derecha, al pretender sacar el estoque.

Angel Fuentes, voluntarioso y regular toreando y nada de particular con el pinchazo.

Las cuadrillas bien.

E. SALARICH

VISTA ALEGRE

2 julio.—El ganado de Aleas mansurrón a excepción del quinto que fué superior.

Luis Prados "Litri II", bien. Bien en su estilo, entiéndase. Valeroso pero vulgarote. En el primero de la tarde le toreó de muleta dándole al toro los adentros y sacando varios apretados muletazos. Por alardear de pueblerinos desplantes estuvo a punto de llevarse un disgusto. Mató muy bien sus enemigos.

Pedro Mejías voluntarioso, no aprovechó al quinto toro que llegó a la muleta ideal. Fué aplaudido en la muerte del segundo de la tarde.

El Soldado, al fin se definió en el último. Hizo una excelente faena en la que hubo siete u ocho muletazos soberbios, de torero cumbre. Banderilleó con tres pares a este toro, sobresaliendo el segundo de trapezio. Su primer toro difícil, por el defecto de estar completamente ciego, no pudo hacer nada con él.

Por parte de los toreros, el público salió contento de la plaza.

A. TORAL

VALENCIA

25 junio. — Media entrada escasa y eso que toreaba Rafaelito Vega, el niño mimado hasta hoy de nuestro público.

Seis bichos de Sotomayor bastante bien presentados de tipo y cuerna, bravos, con poco poder y resentidos de los remos, pues cuando no corrían tropezaban, e inocentes como tiernos corderillos.

Han tomado en total 24 varas, por 4 caídas y un caballo arrastrado, muerto no sé si de cornada, pues no se le vió o de desgracia.

Pues bien, con tales elementos han fracasado ruidosamente esos tres ases de la novillería andante llamados, Laine, Rafaelito Vega y Pazos.

Ni un lance, ni un quite, ni un muletazo y si es con el estoque, para colocarlo, como huían más que una vieja, así quedaban éstos, el que pasaba de pinchazo más o menos hondo y bajo, era una indecente estocada, convirtiendo al pobre animalito en guardia municipal.

Para deshacerse de los animalitos necesitaron o dieron, 5 pinchazos, 3 medias estocadas, 8 estocadas, 33 intentos y 2 descabellos, debiendo haber escuchado avisos Laine en el primero, que gastó 11 minutos y 11 en su segundo y Vega en el segundo 12, sin que la presidencia se diera por entendida.

En suma, una tarde mala, que el público acabó por medir a todos por igual, abroncándoles y gastándoles guasa, única manera de soportar tal desastre y al final

se desató el público con una gran silba ocampañada de algún que otro almohadillazo.

¡Qué poca dignidad profesional en jóvenes que empiezan y con elemento a propósito para triunfar!

1 julio. — De acontecimiento titulaba la empresa esta novillada y la verdad los componentes de ella nos tomaron el pelo extraordinariamente.

La entrada pasó poco de la mitad si bien en la parte de sombra estaba más nutrida que en la del sol.

Seis bichos de Terrones, desiguales de presentación, bravitos la mayoría, salvo el quinto, un manso que se libró del fuego por el acoso, no presentando grandes dificultades para la lidia, salvo las que los de la trenza les hicieron hacer por su mala lidia debido al cangis que en ciertos momentos demostraron.

Lo único digno de tal acontecimiento fueron un gran par de Rosalito al último y otro de Pintao al cuarto, cayendo a la salida ante la cara del bicho salvándole muy oportunamente el sobresaliente Lahoz.

También colocaron muy buenos pares Currito y Carranza y se acabó lo bueno.

Pericás tras una faena movida despacha al primero que era un gato de una trasera a toro desprevénido, al tercero una faenita a la defensiva con tres pinchazos malitos y media en el gollete y al quinto faena vulgar para dos pinchazos defectuosos y una delantera y contraria.

Regular en lances y quites sin llegar a entusiasmar ni siquiera a ser ovacionado, vamos una cosa vulgar.

Rafael Vega salvo algún lance suelto bueno, en conjunto con el capote no nos resultó por esta vez y en la muerte de sus enemigos una verdadera calamidad.

Al segundo con miedo y acompañado de pitos y tango manta para dar un pinchazo delantero descordando al animal; en el cuarto con acompañamiento de música de aire da unos mantazos para una baja entrando de cualquier manera y en el último continua el pitorreo por su miedo muleteando para un bajonazo.

Bueno la despedida a los dos presuntos fenómenos es de alivio, no así a los subalternos que se les ovaciona particularmente a Rosalito y Pintao, los dos héroes del "acontecimiento de la temporada".

CHOPETI

JEREZ

Con una buena entrada se celebró la novillada anunciada. Las reses de Conradi grandes, gordas, con pitones y en conjunto buenas. El segundo, al recortarle uno de los peones, quedó inutilizado habiendo necesidad de darle la puntilla en el ruedo después del segundo puyazo.

Niño del Matadero que se mostró el artista estilista de siempre estuvo colosal con capote y muleta estando a su cargo lo único bueno que se vió en toda la tarde. Fué ovacionado calurosamente y en justicia. Con el pinchazo bien en su primero y regular en su segundo, que fué el más grande.

Diego de los Reyts. No estuvo a la altura de otras veces, derrochó mucho mie-

do en el único toro que mató y fué abroncado constantemente. Con el pincho mal. Este diestro va perdiendo cartel y demostrando que con el toro grande no se arrima.

Gitanillo de Camas. Estuvo peor que Diego, derrochó una cantidad de miedo espantosa y ni una sola vez ni por equivocación se arrimó a sus bichos. No hizo nada, se limitó a correr por la cara solamente. Con el pincho rematadamente mal.

El fracaso de estos desaprensivos diestros que sólo quieren el becerro fué de los grandes y el público acompañó sus faenas con palmas de tango, siendo despedidos entre una gran bronca, almohadillazos y frases desagradables.

Venga el toro, grande y con cuernos y que se vayan a su casa los ventajistas que solo quieren las pesetas y el becerro.

CALATAYUD

BURGOS

POCO Y ENTRE ZARZAS

29 de junio.—Primera... y última corrida de ferias (Este año nos han dejado a media miel, y maldito lo que habríamos perdido con no haberla probado). Como hizo una tarde espléndida y el cartel era interesante, se llenó por completo la plaza.

La señora viuda de Aleas envió ocho toros terciaditos y no mal presentados; pero que, en cuanto a bravura y nobleza, dejaron muchísimo que desear. Todos ellos — excepto el lidiado en cuarto lugar, que se creció con los caballos, a pesar de lo malamente que fué picado — cumplieron a duras penas, llegando a la muerte quedados y difíciles.

Con tal ganado, poco pudieron hacer los espadas, que eran Ortega, Pepito Bienvenida, Victoriano de la Serna (en substitución de El Estudiante, herido) y Maravilla

Ortega — de turquesa y oro — recibió al toro que abrió plaza con una serie de verónicas, que no lucieron lo debido a causa de la excesiva sosería de la res. Tres varas — una buena, de Parrita —, y nada de particular en quites, salvo la acertada colocación del borrojeño.

Rafaellillo y Valencia estuvieron muy bien con los palos (sobre todo, el primero), y se les aplaudió.

Ortega, a fuerza de arrimarse, logró hacerse con el bicho y sacar unos cuantos mulatazos, que fueron aplaudidos con justicia. Entró a matar por derecho, cobrando un buen pinchazo, y acto seguido metió media estocada un poco caída (Palmas).

Tampoco pudo torear de capa a su segundo toro, cuyo primer tercio transcurrió en medio del más grande desconcierto.

Magritas se hizo ovacionar en los pares soberbios, y Valencia cumplió.

Domingo mandó retirar la gente, y, solo en el ruedo, dió un ayudado por alto magnífico, cinco naturales aceptables y uno de pecho superior (ovación). Sacó el toro a los medios, prodigó los molinetes, afarolados y desplantes. La faena, que empezó bien, se prolongó un tanto, haciéndose pesada. Un pinchazo delantero, media estocada, echándose fuera, y descabello (Muchas palmas).

Bienvenida — de prusia y oro — paró muy poco en las verónicas al segundo de Aleas, un buey que salió con muchos pies y volteó a Blanquito, quien resultó con diversas contusiones. En la primera vara derribó con estrépito al piquero, obligándole también a visitar la enfermería.

Pepito tomó las banderillas, y puso dos pares enormes: uno de frente y otro al cambio (Ovación). Cerró el tercio Torquito, bien.

Con la muleta realizó una faena inteligente y de castigo (que no supo apreciar la mayor parte del público) para adueñarse del bicharraco, que estaba incierto y de cuidado. No le acompañó la suerte al herir, pues embrenó el viaje cinco veces y tuvo que descabellar (Silencio).

En el sexto se hizo aplaudir en unos lances ceñidos. El toro mereció fuego, pues no se acercaba a los caballos, pero la presidencia se hizo la sorda, no obstante las protestas del público, que gritaba al asesor.

Nino y Torquito salieron regularmente del paso, y Bienvenida, dominador y valiente, dada la calidad de su enemigo, tiró a igualar. Perfilóse en el terreno de los chiqueros, y cogió una estocada delantera, de efecto fulminante (División de opiniones).

La Serna dió al tercero cuatro verónicas y media colosales (Gran Ovación). Llevó muy bien la lidia, y en los quites compartió los aplausos con Pepe Bienvenida.

Alnargaterito y Parrita clavaron tres pares finísimos (Muchas palmas).

La Serna, previo tres o cuatro por bajo, se estiró en unos pases cambiados y de pecho (Palmas y música). Después bajó algo la cosa, aunque justo es reconocer que estuvo en todo momento confiado. Media estocada perpendicular y delantera hizo doblar al toro, y Victoriano oyó de todo.

Salió en séptimo lugar un solemne manso, al que no hubo medio de torearle de capa. Se aplaudió una buena vara de Melones. Como el colmenareño no se acercaba a los caballos — no cesaba de echar la cara por el suelo y de escarbar — y la presidencia no ordenaba foguearle, fué obsequiado el asesor con nueva y merecida bronca.

Los banderilleros pasaron lo suyo para cumplir su cometido, y La Serna se hizo cargo del regalito que le había tocado en suerte. Faena valentísima, citando con el pie, entre los cuernos, para un buen pinchazo y una estocada delantera. Vestía un traje prusia y oro, idéntico al que sacó el pequeño Bienvenida.

Maravilla — de rosa y plata — triunfó en su primer toro, que, como hemos dicho, fué el único bueno de toda la corrida. Apenas salió al ruedo, le recogió con unos lances soberbios, que mejoró, si cabe, en la segun-

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1930. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1931. 6 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1932. 6 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

da tanda (Ovación enorme). Rivalizó en quites con Ortega, y ambos escucharon cesantes palmas.

Galea y Paradas banderillearon pronto bien, y Maravilla, que había brindado en centro del anillo, comenzó con un pase por alto, estupendo, al que siguió un afarolado (Oles y música). Pasó la muleta a la izquierda, y dió dos naturales preciosos, que ligó con el de pecho. Más pases, barrietas con la franela los lomos de la fiera, y un gran pinchazo. Nueva y meritísima faena que puso al rojo el entusiasmo, y echó a rodar a su enemigo de otro pinchazo y media estocada en lo alto (Ovación, petición de oreja, que el presidente concede y el diestro molesto, rechaza: vuelta al ruedo y salió a los medios).

El último fué otro manso, y Maravilla no pudo hacer otra cosa que veroniquar con buena voluntad. Tardeando, tomó el buey las varas reglamentarias, teniendo que salir los picadores poco menos que a los medios. Nada en quites, y Paradas superior con los palos.

El madrileño estuvo breve y adornado con la muleta. Dos pinchazos, sin soltura y media estocada tendida. Sacó el estocador con una banderilla, y dió fin del mulatazo con un certero descabello.

Cuando salimos de la plaza, respiramos; la corrida había durado cerca de tres horas!...

Envié a mi querido y admirado compañero Alfonso de Aricha. Con todo afecto y simpatía.

JOSE FUERTE

TALAVERA DE LA REINA

Cuatro novillos de Alcázar para el torero José Pérez "Carretero" y Luis Sarmentera, madrileño.

Los novillos salieron mansotes e inciertos cumpliendo mejor el tercero y cuarto. "Carretero" es un torero cuajado y completo que es muy difícil fracase nunca por los recursos que tiene. Toreó, banderilleó mata de manera colosal y estilo de primer figura.

Esta tarde realizó grandiosas faenas con muleta, jaleadas por el público que no cesó de ovacionarle, faenas que redondeó con grandes estocadas en la yema. Escuchó ovaciones, salió a los medios y se llevó firmado el contrato para la novillada de feria de septiembre.

Cuatro tardes así en plazas cercanas a Madrid y matador de toros con todos los honores.

Luis Sarmentera es un muchacho que en su pieza ahora la profesión y que tiene, vale sobrado para ser torero. Apunta buen estocador pero tiene el defecto, corriente en los principiantes, de codillear mucho.

Toreó mejor con el capote que con la muleta y escucho palmas por sus buenos pases y su valor.

Ambos matadores banderillearon con buen momento.

El talaverano "Morenillo" que salió a banderillar y sobresaliente y que de chico val estaba valiente y gustaba por su pique, ahora ya espigado, se ha hecho más prudente y debe dedicarse a su oficio de matador.

ARFONCILLAS